

Ramón Gener: «Beethoven fue un periodista que escribía en pentagramas»

El divulgador catalán compara a Dylan con el compositor alemán: «Ambos relatan sus experiencias vitales a través de la música»

:: ISABEL VARGAS

MÁLAGA. «¿Qué significa, en general, la música? ¿Tiene un significado o quiere decir algo concreto?», se cuestiona el músico y divulgador catalán Ramón Gener en uno de los capítulos de 'Si Beethoven pudiera escucharme', su debut literario que presenta hoy en la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga (Plaza de la Constitución, 7) a las 20.00 horas.

Sin embargo, la intención del libro no es precisamente contestar a estas dos cuestiones. Gener se limita a compartir con el lector todo aquello que la música le ha enseñado. Lo mismo que hace en el programa 'This is Opera' cada domingo desde hace meses en La 2. El programa, una rica labor de divulgación operística, cuenta con una audiencia de entre 400.000 y 500.000 espectadores.

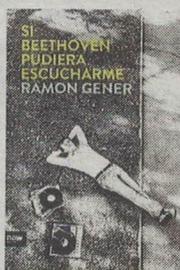
¿En qué se fundamenta este éxito catódico que ha conseguido que miles de personas se enganchen al género musical? «La ópera es una excusa para hablar de las cosas importantes en la vida. Por eso tal vez le gusta a la gente... Si yo hablara sólo de ópera no lo vería nadie», responde de manera honesta el exbarítono.

En su libro pasa lo mismo. Deja a un lado conceptos numéricos como fechas de nacimientos o defunciones de músicos para hablar de su relación con este arte de manera llana, a través de sus vivencias personales. Una especie de autobiografía en la que el valor de la amistad, la necesidad de imaginar o la importancia de ser curioso van de la mano de esta gran pasión: la música.

En otro tiempo ésta no llegó a significar mucho, por no decir nada, en su vida. Así lo relata en los primeros



Al exbarítono le parece inconcebible escuchar música clásica de fondo. :: SUR



SI BEETHOVEN PUDIERA ESCUCHARME
 Autor: Ramón Gener.
 Estilo: Prosa.
 Editorial: Now Books.
 230 páginas.
 España, 2014.
 Precio: 17,95 euros.

capítulos, donde narra que a la tierna edad de seis años se quedó dormido viendo la ópera 'Norma', de Vincenzo Bellini, con Montserrat Caballé como protagonista. Sus clases de piano en el conservatorio tampoco llegó a entusiasmarle y acabó por dejarlo, tras unas cuantas pataletas delante de los profesores.

La vida le sorprendería una noche haciendo versiones de Julio Iglesias en una discoteca de Barcelona. «Sucedió, como casi todo lo que me ha pasado en la vida, por casualidad»,

revela. Una persona se fijó en su voz y le dijo lo siguiente tras escucharle: «Es una pena. ¡Podrías cantar en la ópera!». Sus pelos de punta no ayudaron a disimular su pseudo-fobia a la música clásica.

Tras un encuentro con la soprano Victoria de los Ángeles, con quien contactó gracias a la persona que lo vio cantar 'hits' de Julio Iglesias, se volvió a reconciliar con todo aquello de lo que desprendió cuando abandonó el conservatorio. «Todo el mundo tiene un ángel en su vida que le empuja a hacer 'click'. Ella me animó a cantar», confiesa Gener.

El divulgador también cita en su obra a autores como Johnny Cash, John Lennon o Joan Manuel Serrat. «Ellos, al igual que Dylan, continuaron con la tradición de contar historias. El compositor alemán Beethoven fue otros de los periodistas de su siglo, sólo que escribía en pentagrama», razona.

Entender la música

Para Gener, Leonard Bernstein, ha marcado un antes y un después en la divulgación. Lo deja claro en uno de los pasajes del libro: «Es el pedagogo

musical más importante del siglo XX. Siempre hablaba de la transversalidad. Si quieres explicar una cosa te ne que hacerlo explicándolo con o Así funcionan mis programas», dice.

Durante el capítulo sobre 'Trist e Isolda' en 'This is opera' aludió a sentimientos e invitó a gente desconocida para que contase su historia de amor. «Todos hemos sido Trist e Isolda alguna vez en nuestra vida. La obra cobra valor cuando tú te cuenta de que te hubiera gustado morirte de amor por alguien», declaró convencido este amante de la obra de Wagner. Su segundo libro, en el que está inmerso desde hace meses, tratará el tema de la muerte. «Algo como morirse con música... Aún lo tengo muy claro», admite algo confundido. Sea como fuere, escriba lo que escriba, «la música o la ópera serán una mera excusa. El meollo de la cuestión va más allá de descifrar el sentido de la música», concluye.